

pasar el Danubio, le quedaban 80,000 hombres. Resistieron en seguida á Alejandro, hostigaron continuamente los Estados fundados por sus sucesores, y fueron al fin destruidos por Mitridates, rey de Ponto, cuando quisieron atacar al Quersoneso Táurico. Su poder desapareció desde entonces, y en vez de Escitas, los geógrafos no hablan ya mas que de Getas, de Sármatas y de Rojolanos. Ese nombre subsistió en Asia, y Tolomeo distingue los Escitas de aquende el Imao, entre el Volga, el mar Caspio, el Oxo y la cadena del Imao, y los Escitas de allende el Imao, entre el Imao, la Sérica y los montes Emodas.

Escitia (Menor), nombre dado por los antiguos á dos regiones diferentes. Una corresponde á la Crimea y al Kouban actuales, y la otra á la Dobrutcha, es decir, á esa península pantanosa comprendida entre el Bajo Danubio y el mar Negro. Esta última formó en el imperio Romano de Oriente una provincia de Escitia.

Esclava (ANTONIO DE), literato español, nacido en Sangüesa (Aragón), hacia 1570, escribió una novela que estuvo muy en boga en su tiempo: *Los Amores de Milton de Aglante con Berta, y el nacimiento de Roldan*, 1604. — Se le debe además: *Las Noches de Invierno*, colección que ha tenido muchas ediciones.

Esclavitud. « La esclavitud, dice Voltaire, es tan antigua como la guerra, y la guerra tan antigua como la naturaleza humana. » Ella nació, en efecto, en las primeras sociedades donde el que no poseía nada perdía la posesión de sí mismo. La condición del esclavo entre los patriarcas era bastante dulce; participaba de la tienda con su amo, sus trabajos, sus penas y sus placeres, y formaba parte de la familia. Pero á medida que se organizaron las sociedades, la separación de las clases se acentuó mas cada día; el hombre libre se elevó mas y mas, el esclavo descendió en la escala social, y las primeras leyes escritas fijaron una gran distancia entre él y su dueño. La esclavitud existió en todos los pueblos antiguos. En efecto, como la industria era casi nula entre ellos, no podían renovar la propiedad, que era casi exclusivamente territorial. Los pequeños propietarios, despojados por la guerra ó la usura, cayeron bajo la dependencia de los poderosos; del despojo bajaron á la miseria, y de la miseria á la esclavitud.

La sabiduría de la legislación de los Judíos lo preservó, mas que á ningún otro pueblo, de esa desgracia. « Vosotros santificaréis el 50º año, dice el Levítico (XXV, 10), y proclamaréis la libertad en el país para todos sus habitantes; ese año será para vosotros el jubileo, y cada uno volverá á su posesión y á su familia. » — Así, no existía en Judea la esclavitud propiamente dicha, puesto que el dueño no poseía al esclavo por toda su vida. Los esclavos de nación judía eran manumisos de derecho cada siete años, en el Jubileo menor. Si entre ellos se encontraba alguno que quisiera permanecer esclavo, le imponían una prueba dolorosa, debía presentarse en la puerta del amo á quien quería servir, y allí le horadaban la oreja con un punzon. El esclavo extranjero era peor tratado aun, y existía respecto á él un texto de la ley en extremo duro, que le asimilaba á la condición de los esclavos griegos y romanos. « Si alguno apalea á su esclavo, varón ó hembra, y muere de este hecho en el acto, se tomará venganza; pero si sobrevive un día ó dos, no se tomará venganza, porque es su dinero. » (Exodo XXI, 20-21.) Sin embargo, otros versículos nos muestran al esclavo participando de los gozos de la familia y admitidos á la mesa de su dueño. Bajo los reyes, el número de esclavos se acreció mucho, la ley sobre la manumisión dejó de ser observada, y los esclavos judíos eran tan desgraciados como los de las naciones paganas, cuando vino Jesucristo á proclamar el dogma de la fraternidad humana.

Entre los demás pueblos orientales, la esclavitud tenía en todos el mismo origen é idéntico carácter. Los Egipcios, los Indios, los Asirios, los Chinos y los Medos y Persas, tenían numerosos esclavos que les suministraba la guerra, la miseria, las condenas judiciales, la piratería y la ley de nacimiento. Es de notar sin embargo, que los pueblos sometidos al régimen de castas, ó al gobierno teocrático, tales como los Egipcios, los Indios y los Chinos, trataban á sus esclavos con mas consideración que los otros.

En Grecia existía la esclavitud desde los tiempos heroicos. El libro en que se habla mas de esclavos es la *Iliada*: Briseida era esclava de Aquiles; y todas

las Troyanas temían ser esclavas de los Griegos, y de ir á hilar bajo el yugo de sus mujeres. En la guerra, el vencido que no era condenado á muerte permanecía esclavo, y los héroes emprendían con frecuencia largas expediciones con el solo objeto de procurarse esclavos. — Cuando los Dorios invadieron el Peloponeso, redujeron á la esclavitud á todos los antiguos habitantes que no pudieron ó no quisieron desterrarse. Bajo el nombre de *Periecos* y de *Penestos*, se hallaban en un estado análogo al de los siervos de la Edad media, cultivando la tierra y dando á sus amos una parte mas ó menos grande de sus cosechas. Otros, llamados *Ilotas*, eran verdaderos esclavos, tratados con la mayor brutalidad y desprecio. Herodoto dice que, en su tiempo, había en Esparta 220,000 Ilotas, 30,000 Periecos ó Laconios, y solo 9,000 jefes de familia esparciatas. Es verdad que solo en Laconia existía una población de esclavos de origen; en los demás puntos, los esclavos, aunque muy numerosos, no se hallaban en igual proporción. En Atenas, ciudad de lujo y de placeres, y mercado de esclavos considerable, solo se contaban unos 200,000, contra 110,000 personas de condición libre, ciudadanos ó metecos, es decir extranjeros domiciliados. — Los principales mercados de esclavos se hallaban en Chipre, Samos, Efeso, y sobre todo en Délos y Chio, donde se vendían hasta 10,000 por día. — La *cria* de esclavos era una profesión despreciada, pero lucrativa. Ciertos tratantes tenían cuadrillas que alquilaban por un tiempo determinado. La opinión de los mas ilustres filósofos de la Grecia sobre esta cuestión de la esclavitud, demuestra hasta qué punto la costumbre de ver el mal puede extraviar á las mas esclarecidas inteligencias. Platon y Aristóteles convenían tímidamente en que la esclavitud es contraria á la naturaleza humana, pero no dejaban de proclamar bien alto su necesidad, declarando que sin esta *institución particular*, según la expresión de los Americanos del Sur, los ciudadanos, ocupados en los menudos detalles de sus negocios, no tenían ni la noble altivez del hombre libre, ni el tiempo necesario para dirigir la república.

En el imperio romano, como en Grecia, los esclavos funcionaban como nuestras máquinas. Fueron poco numerosos, mientras que la guerra no se generalizó fuera de Italia; pero el número llegó á ser inmenso á partir de las guerras de Macedonia. Paulo Emilio vendió 150,000 Epirotas; Sempronio Graco 100,000 Sardos; Mario 140,000 Cimbricos y Teutones, y Pompeyo y César, cada uno dos millones de hombres. La piratería, ejercida por los magistrados ó por los particulares, suministraba también un gran número. En época de completa paz, Popilio Lena se apoderó de 10,000 Estatelienses; robaban á los hombres en los caminos y hasta en las ciudades, y la ley, impotente para reprimir estos actos de piratería, consagraba sus efectos, al excluir de la masa de ciudadanos al que había caído así en la esclavitud forzada. Terencio, Fedro y Livio Andrónico, fueron de este modo esclavos. El comercio de hombres se hacía en todas las fronteras del imperio, como se ha hecho por largo tiempo en las costas de Africa. Sin el menor estorbo, iban á buscar negros á Ulica y á Egipto; maestros ó preceptores á Alejandría; Asiáticos para el servicio doméstico, á Chipre y á Chio; pastores á Epiro y á Tesalia; y gladiadores á Tracia, Germania y la Galia. En fin, los deudores insolventes, y los provinciales que no podían pagar el impuesto, quedaban reducidos á la servidumbre, y Roma, señora del mundo, trataba á sus súbditos con esa rapacidad de usurero que tanto había hecho sufrir á los plebeyos en los primeros tiempos de la república; Mitridates fué el tribuno bárbaro de aquel pueblo esclavizado. — Había pues en Roma, en Italia, y en las comarcas mas ricas del imperio, multitud innumerable de esclavos. Ateneo dice que algunos ciudadanos de Roma poseían 20,000. — Se les sustituía á los hombres libres en todos los trabajos del campo y de la ciudad. Crespo tenía cuadrillas de esclavos distinguidos por su habilidad, industria ó talento, que trabajaban dándoles cuenta de sus beneficios: — entre otros, poseía 500 esclavos arquitectos y albañiles, que hacían oficio de bomberos apagando los incendios, — muy frecuentes en una ciudad casi de madera, — comprando ántes á vil precio las casas que se quemaban. Atico alquilaba sus esclavos como escribientes, y Ciceron tenía talleres de varios oficios. Los sacerdotes en los templos *criaban familias* de esclavos. — El gobierno los

empleaba en los puestos subalternos de la administración, en la policía, en la guarda y cuidado de los monumentos, en los arsenales, fábricas de armas y construcción de navios y de máquinas de guerra. Los preferían á los plebeyos, porque trabajaban en grande, sin familia, en vastos talleres, y de consiguiente á menos precio. Antes de la conquista del mundo, en tiempo de Caton el antiguo, un esclavo ordinario valía al menos 1,500 pesetas: despues, el precio de esta mercadería humana bajó mucho; *Dave*, esclavo de Horacio, que era un esclavo de lujo, puesto que era letrado, no había costado 500 pesetas. Los que no eran aptos mas que para los trabajos manuales, valían á lo mas de 150 á 300. — En los mercados gritaban: ¡ Sardos en venta! para indicar un género de vil precio. — Los campos estaban llenos de esclavos como las ciudades: unos eran agricultores y otros pastores en los vastos dominios de los patricios y de los caballeros. Esos pastores de Virgilio, que el poeta describe recorriendo las praderas con la flauta en la mano, disputándose el premio del canto, admirando la puesta del sol y las grandes sombras que caen de las montañas, ó escuchando con enajenamiento los cantos filosóficos de Sileno, no eran otra cosa que miserables esclavos. Pero Virgilio los veía en su imaginación. « El poeta busca lo que no se halla en ninguna parte, y al fin lo encuentra, » dice Plauto. Los historiadores hablan de los pastores de la campiña de una manera bien diferente. « Los ricos de Roma, dice Diodoro (fragm. del l. XXXIV), dejaban á los esclavos vivir de su industria. Les suministraban tan mezquino alimento, que era preciso que esos desgraciados muriesen de hambre ó viviesen del latrocinio. Así la mayor parte salían á los caminos, armados de lanzas y de mazas, y devastaban los campos; de modo que solo los habitantes de las ciudades fortificadas podían considerarse como verdaderamente dueños de su hacienda. » — De aquí es fácil explicarse, como los jefes de esclavos, Euno, Salvio, Athenion y Espartaco, se encontraron casi súbitamente á la cabeza de formidables ejércitos. — Cuanto mas numerosos eran los esclavos, tanto mas sus dueños procuraban aterrarlos por medio de espantosos castigos. El esclavo culpable era puesto en cruz y azotado; otras veces aplastado entre dos piedras de molino, ó bien suspendido en el aire por cuatro ganchos de hierro, y abandonado así hasta que lo devoraban las aves de rapiña. Si un esclavo mataba á su amo, todos los demás eran puestos en el tormento. Al esclavo fugitivo le daban caza, y reconocido por la marca que llevaba en la frente, ó bien moría apaleado, ó le enviaban á las minas ó á un molino, donde acababa su triste vida en medio de los mas duros tratamientos. « ¡ Gran Dios, exclama Apuleo entrando en un molino, triste población extenuada, de piel livida y señalada por el látigo! Todos llevan una letra en la frente, una argolla en el pié y rapado el cabello por un lado. Nada mas repugnante que el ver aquellos espectros con los párpados abrasados por el vapor y el humo. » — Las revueltas de los esclavos no hicieron mas que agravar su dura condición: los dueños, á quienes habían hecho temblar, se hacían mas crueles, y venían con miedo con atroces reglamentos. Despues de la revuelta y derrota de Athenion, se prohibió rigurosamente á los esclavos el poseer armas de cualquier especie, y el pretor Domicio hizo crucificar á uno de aquellos infelices por el solo hecho de haber matado á un jabalí con un venablo. Sin embargo, poco á poco las costumbres se fueron dulcificando, y diversas causas hicieron la servidumbre menos intolerable; las dos principales fueron la dificultad de reclutar la raza servil cuando el imperio abandonó las guerras de invasión, y los progresos del cristianismo que vino á enseñar el dogma de la fraternidad humana. La ley se dulcificó como las costumbres, y en la época de los Antoninos se prohibió ya el matar á los esclavos culpables y el abandonarlos en la isla de Esculapio en caso de enfermedad. Sin embargo, la esclavitud subsistió, y el cristianismo, encontrándola establecida como una institución del Estado, se vió obligado á respetarla como tal; pero á pesar de ello, no es menos cierto que acabó por hacerla desaparecer. « No es el respeto inspirado por un precepto particular del Evangelio, dice Robertson, sino el espíritu general de la religión cristiana quien, mas poderoso que todas las leyes escritas, ha desterrado la esclavitud de la tierra. Los sentimientos

que dictaba el cristianismo eran benévolos, afectuosos y dulces; sus preceptos daban á la naturaleza humana tal dignidad, tal esplendor, que la arrancaron de la esclavitud deshonorosa en que estaba sumida. »

Cuando los Bárbaros invadieron la Galia, mantuvieron la esclavitud, pero la suavizaron. Para ellos, los esclavos no eran considerados como cosas, sino como personas, gozando de ciertos derechos. Podían contraer matrimonio entre sí, y su union era legítima cuando la había consagrado la Iglesia. Encontraban un asilo en los edificios sagrados, estaban protegidos por la ley contra los mercaderes que los vendían al extranjero, y recobraban la libertad si lograban volver á su país; en fin, su testimonio era recibido en justicia. Sin duda las leyes bárbaras son muy crueles para los esclavos, y multiplican los castigos, tales como la flagelación, la mutilación y la muerte; pero la Iglesia, que ejercía gran poder sobre la imaginación de aquellos conquistadores groseros, intervino con sus preceptos, sus amenazas, sus ruegos y sus ejemplos. El papa san Gregorio el Grande escribía: « Como nuestro Redentor ha tomado nuestra carne á fin de librarnos de la esclavitud del pecado, así nosotros debemos volver á la libertad á los que han sido privados de ella por la ley de las naciones; » y dando él mismo el ejemplo, libertó á todos sus esclavos. San Exupero, obispo de Tolosa, vendía los vasos sagrados para rescatar esclavos, y San Paulino se vendía á sí mismo. Las leyes bárbaras llegaron así á suavizarse, y Rotaris, rey de los Lombardos, ordenaba que si un amo prometía la libertad á un esclavo por el bien de su alma, y moría ántes de cumplir su promesa, el esclavo sería libre, porque Jesucristo se había dignado hacerse esclavo para rescatar nuestra libertad. — A partir del siglo ix, el número de esclavos disminuyó sensiblemente, y la opinión general, instruida por los escritores que se habían formado bajo el reinado de Carlomagno, empezó á declararse contra la esclavitud. Este fué uno de los beneficios de la regeneración literaria que promovió Carlomagno, y que han tachado muchos de pueril. No hay por cierto puerilidad alguna en este pensamiento de Esmeraldo, abad de San Mihiel: « Entre los preceptos saludables y las obras útiles, es necesario colocar la manumisión de los esclavos. No es la naturaleza quien los ha sometido á nosotros, sino la desgracia; pues, para la naturaleza, todos somos iguales. » Sin embargo, la esclavitud no desapareció aun. Hugo de San Victor, en el siglo xii, declaraba que la Iglesia de Francia toleraba la esclavitud, añadiendo, es verdad, que la consideraba como un mal. En fin, en el siglo xiii, Joinville cuenta que el conde de Champaña, Teobaldo el Generoso, dió á un caballero pobre un rico villano, llamado Artoldo de Nogent, y que el villano tuvo que comprar su libertad por 500 libras. Y sin embargo, á partir de esta época fué cuando la esclavitud real y personal se vió abolida. Ya no se hace mención de ella en las pragmáticas (*établissements*) de San Luis ni en las leyes posteriores.

La esclavitud, arrojada de la Europa cristiana, subsistió entre los Musulmanes y en las colonias europeas. Los Turcos conservan aun esclavos, negros y blancos, cuya suerte no es en ningún modo penosa. En las costas de Africa los Berberiscos hicieron por largo tiempo *la trata de los blancos*, y las potencias marítimas, Genoveses, Venecianos, Españoles, Ingleses, Americanos y Franceses dirigieron con frecuencia expediciones contra los puertos de Argel, Túnez y Tripoli, sin lograr acabar con ese odioso tráfico. La conquista de la Argelia por la Francia ha preparado la abolición de la esclavitud, que ya no existe mas que en Marruecos y en Tripoli. El bey de Túnez renunció á ella en 1845; pero el bajá de Egipto la ha conservado.

La esclavitud existe todavía en ciertos puntos de América. En 1440, habiéndose apoderado algunos marinos portugueses de Moriscos arrojados de España y que se habían refugiado en las costas de Africa, las familias de esos desgraciados lograron cambiarlos por negros en 1442; y de aquí vino *la trata de los negros*. — A principios del siglo xvi la población indígena de América había disminuido considerablemente, y fué necesario reemplazarla con negros, mas robustos y mas aptos para el trabajo. Desde entonces las costas de Guinca se convirtieron en un vasto mercado de esclavos, y los soberanos autorizaron ese odioso tráfico, con la esperanza de ser útiles

á los esclavos iniciándolos en la religion cristiana. En Francia estaban tan persuadidos de la necesidad de los negros en las colonias, que se acordó una prima á los negreros de mas de 2 millones. La Convencion suprimió esta prima el 17 de julio de 1793, y el 29 de agosto siguiente los comisarios enviados á las colonias proclamaban la libertad de todos los esclavos. Dinamarca abolió la trata en 1803, la Inglaterra en 1807, y la Francia, que habia restablecido la esclavitud bajo el Consulado, siguió el mismo ejemplo en 1815, así como las demás potencias coloniales. En fin, la esclavitud fué definitivamente abolida por los Ingleses en 1833 y por los Franceses en 1848. En los Estados Unidos subsistió hasta nuestros dias en los Estados agrícolas y aristocráticos del Sur, y cualquiera que sea el móvil principal de la lucha civil que ha ganado la Union hace algunos años, la condicion de esclavitud no ha tenido en ella poca parte, y el preciado fruto de la victoria del Norte es en definitiva el término de esa odiosa explotación del hombre por el hombre. La esclavitud existe aun en el Brasil y en las colonias de España y de Portugal, pero en todas partes se halla en decadencia, y se puede prever el dia en que todos los hijos de Adán gozarán de los derechos naturales de la humanidad. — V. H. Wallon, *Historia de la esclavitud en la antigüedad*, 4 tom. en 8º, Paris, 1847; Ed. Biot, *Abolición de la esclavitud en Occidente*, 1 tom. en 8º, Paris, 1840.

Esclavo (Lago del) : se halla en la Nueva Bretaña (América del Norte), y recibe el río del Esclavo, que tiene cerca de 400 kil. de curso.

Esclavos (Guerras de los) ó **Guerras Serviles**, luchas sostenidas por los Romanos contra sus esclavos sublevados. Ha habido tres principales. En la primera, 139-133 ant. de J. C., Euno, esclavo en Enna, Sicilia, llamó á sus compañeros á las armas, reunió 70,000 hombres, combatió y derrotó á cuatro pretores y un cónsul, devastó toda la Sicilia, tomó el nombre de Antioco y el título de rey, fué batido por Calpurnio Pison Frugi, perdió á Enna, su plaza fuerte, y fué aprehendido en una caverna con su cocinero, su panadero, su bañero y su bufon. Rupilio procuró, por medio de prudentes reglamentos, prevenir nuevas revueltas, reprimiendo las crueldades de los dueños. Pero sus reglamentos fueron despreciados, y una segunda guerra servil estalló, 103-100 ant. de J. C., conducida por Salvio; los esclavos de Morgantia vencieron al pretor de Sicilia, y se establecieron sólidamente en Triocala. — Lúculo les mató 20,000 hombres en Escirtlea, pero Servilio, su sucesor, fué vencido por Athenion, que habia tomado el mando de los rebeldes despues de la muerte de Salvio. En fin, el cónsul Aquilio cortó los viveres á los esclavos, se apoderó de su jefe, y los hizo morir de hambre. Nuevas y mas crueles ordenanzas contuvieron por largo tiempo á los esclavos. — La tercera guerra estalló en Italia, 73-71 ant. de J. C. El Tracio Espartaco, escapado de una prision de Cápuá con 78 gladiadores, se atrincheró cerca del Vesuvio, llamó á sí á los pastores de las cercanías, y reuniendo fuerzas considerables, deshizo á los pretores Claudio, Varino, Furio y Cosinio, y á los cónsules Gelio y Léntulo. Entonces, sin pensar en combatir ni humillar el poder de Roma, condujo á su ejército hácia los Alpes, á fin de enviar á cada uno á su patria : pero los esclavos querian la venganza, no la libertad; y obligaron á su jefe á conducirlos hácia Roma. — Craso destruyó 40,000 Galos que se habian separado de los otros, y encerró á Espartaco en el Bruccio. Este, abandonado por los piratas que debian transportar una parte de sus tropas á Sicilia, logró engañar la vigilancia de Craso y salir de la península. Dióse una batalla decisiva cerca del Silaro, Espartaco fué muerto en ella con 40,000 de los suyos, y los que escaparon fueron exterminados por Pompeyo que volvía de España. « Fuerza es confesar, dice Voltaire, que de todas las guerras, la de Espartaco es la mas justa, y tal vez la sola que puede llamarse justa. »

Esclavos (Costa de los), parte de la Guinea superior, entre la costa de Oro al O., y el Benin al E.

Esclavonia ó **Eslavonia**, ant. reino situado sobre las costas del Báltico, del Elba al Peena, fundado en 1047 por Gottschalk, vencedor de los Obotritas; destruido y desmembrado en 1131, por los Obotritas y los Sajones.

Esclavonia ó **Eslavonia**, país del imperio de

Austria que forma, con la Croacia, un gobierno limitado al O. por el Adriático, la Carniolo y la Estiria; al N. y al E. por la Hungría; y al S. por la Croacia y la Bosnia turcas. La Esclavonia está separada de la Croacia por el curso del Illova, afluente de la izquierda del Save. Se divide en dos círculos, *Poszegza* y *Eszek*. El país está atravesado por los Alpes carniolos orientales, á cuyo pié se extienden grandes llanuras bajas, muy fértiles, pero inundadas con frecuencia. La agricultura, aunque bastante atrasada, produce abundantes cosechas de maíz, trigo, frutales y legumbres. Cultivo de tabaco, moreras, rubia, vastos plantíos de ciruelos; minas de hierro, cobre, plomo, greda y hulla. — Los habitantes son de raza eslava, de religion católica en sus tres cuartas partes. La poblacion de la Esclavonia y de la Croacia es de 1,846,000 habitantes, comprendiendo los antiguos confines militares croato-eslavónicos que les han sido agregados últimamente. V. **CONFINES MILITARES**. — La Esclavonia formó parte de la provincia romana de Panuonia, fué devastada por los Avares, convertida por Cirilo y Metodio, y ocupada por los Húngaros en el siglo XII. Desde esta época hasta 1848, ha formado parte del reino de Hungría y permanecido en un estado de inferioridad vecino de la opresion. Sin representantes en las dietas y sufriendo impuestos arbitrarios, los Esclavonios no tenian casi parte en las funciones y cargos públicos de su propio país. La Esclavonia, cedida al imperio francés en 1809, volvió bajo el dominio de la casa de Austria en 1814. — En 1848, durante la insurreccion de los Húngaros, permaneció fiel al emperador, contribuyó, bajo Jellachich, á salvar la monarquía, y fué recompensada con las franquicias políticas y administrativas que la igualan á las demás provincias del imperio austriaco.

Esclusas, presas ó barreras destinadas para contener las aguas de un río ó de un canal, sea para hacer su lecho mas profundo, sea para igualar las pendientes, produciendo una serie de planos horizontales á diversas alturas. La invencion de las esclusas, que ha sido tan útil al comercio, es moderna. En la Edad media, los señores habian multiplicado las represas, estableciendo en ellas aberturas ó salidas, pues las represas permitian establecer fábricas y molinos, y las aberturas hacer pagar el paso á los barcos. Bastó añadir á la puerta única de la abertura, una segunda puerta bastante separada de la primera, para que el intervalo pudiese contener un barco, para que se hallase la *esclusa á compuerta actual*. Esta invencion se atribuye á dos hermanos, Dionisio y Pedro de Viterbo (1481). Leonardo de Vinci la dió á conocer en Francia á principios del siglo XVI. Desde entonces se comprendió que con la corriente de caudal mas pobre se podia alimentar un canal, y que no habia altura inaccesible á los canales, desde el momento en que se podian elevar las aguas por medio de esclusas. Así fueron construídos el canal de Briare (1605-1642), y el canal del Languedoc (1666-1684), con 63 presas de esclusa, formando 101 compuertas y estanques de reserva.

Escobar (ALONSO DE), pintor español de fines del siglo XVII, fué uno de los discípulos mas distinguidos de Murillo.

Escobar (BARTOLOMÉ DE), misionero español, nacido en Sevilla (1562-1624), jesuita, fué misionero en América y murió en Lima. Se conserva de él: *Canciones de Christi testamentum et codicillo*, Lyon, 1617, en 4º; *Canciones de Festis Domini*, Paris, 1624, en 4º; *Canciones super omnes Beatae Virginis festivitates*, Paris, 1624, en 4º; — *Sermones de la Concepcion de Nuestra Señora*, Oviedo, 1622, en 4º.

Escobar (ANTONIO PEREZ DE), médico español del siglo XVIII, ha escrito un libro útil é interesante: *Avisos médicos populares y domésticos; Historia de todos los contagios; Preservacion y medios de limpiar las casas, ropas y muebles sospechosos*, Madrid, 1776.

Escobar (MARINA DE), nacida en Valladolid, 1554-1633, hija de padres acomodados, tuvo frecuentes visiones, y, en 1582, se retiró con muchas mujeres piadosas á un monasterio, donde fundó la orden de *Recoletas de Santa Brigida*. Su historia ha sido escrita bajo este título: *La vida maravillosa de la venerable virgen Doña Marina de Escobar*,.... Madrid, 1663, en folio.

Escobar (CRISTÓBAL DE), gramático español, nacido en Andalucía, vivía en el siglo XVI, en Sicilia. Se tienen de él: *De Causis corruptae elocutionis; De Viris civitatis Agrigentinae antiquitatum Enarrationibus libellus*, etc., etc.

Escobar (MARIA DE), nacida en Trujillo (Extremadura), en el siglo XVI, esposa de Diego de Chaves, siguió á su marido al Perú, é introdujo cerca de Cuzco el cultivo del trigo y de la cebada. Gonzalo Pizarro la recompensó dándole un vasto terreno cerca de Lima.

Escobar (FRANCISCO DE), helenista español, nacido en Valencia, en el siglo XVI, profesor de elocuencia y de lengua griega en Barcelona, en Paris y en Roma: ha traducido: *Aphthonii sophista primae apud rhetorem exercitationes*. Se le deben además: *De Fabula; De octo partium orationis constructione*, Barcelona, 1611; *Flori Breviarum Historiae Romanae*, 1557, en 8º.

Escobar (FRAY PEDRO SUAREZ DE), teólogo español, nacido en Medina, de la orden de Eremitas de San Agustin, predicó el Evangelio en Méjico. Llegó á ser obispo de Guadalajara, y murió en 1591. Han quedado de él algunos escritos: *Escala del Paraíso celestial; Sermones de los Evangelios de todo el año*, Madrid, 1601, 4 tom. en folio.

Escobar (PEDRO CABEZA DE VACA DE), poeta español de fines del siglo XVI. Escribió: *Lucero de la Tierra Santa y grandezas de Egipto vistas por él*, Valladolid, 1594, en 8º.

Escobar del Corro (JUAN), teólogo español, nacido en Fuentes de Cantos (Andalucía), muerto hácia mediados del siglo XVII, fué catedrático de leyes, y luego inquisidor en Murcia y en Córdoba. Entre sus numerosas obras citarémos: *De Puritate et Nobilitate probanda, secundum statuta Sancti-Officii Inquisitionis*, Lyon, en folio; *De utroque foro*, Córdoba 1642, en folio; *De Horis canonicis et Distributionibus quotidianis*, Córdoba, 1642, en folio, etc., etc.

Escobar (FRAY ANTONIO DE), literato portugués, nacido en Coimbra, muerto en 1681, religioso del Monte Carmelo, ha dejado numerosas obras: *el Héroe Portugués*; Lisboa, 1670, en 16º; Discursos políticos y militares, Lisboa, 1670, en 4º; *las Doce Novelas*, Lisboa, 1674, en 4º, etc., etc.

Escobar y Mendoza (ANTONIO), jesuita español, nacido en Valladolid (1589-1669), se distinguió particularmente como predicador infatigable, y ha escrito, entre otras numerosas obras: *la Teología moral* (7 tom. en folio); *el Tratado de la justicia y del derecho*, y *el Tratado de los casos de conciencia*, que Pascal ha atacado en la 5ª y la 6ª de sus *Provinciales*. La corte de Roma censuró muchas veces las doctrinas del jesuita español, y sobre todo la máxima de que la pureza de intencion justifica los actos reputados vituperables por la moral y las leyes humanas. El nombre de Escobar, citado por Pascal, Boileau, La Fontaine y muchos otros, ha enriquecido la lengua francesa con un nuevo sinónimo que podia haber adquirido de sus propios fondos sin salir de la nacion. Este sinónimo es *Escobarde*. Un *escobar*, dice el *Diccionario de la Academia francesa*, es « un hábil hipócrita que sabe resolver en un sentido favorable á sus intereses los casos de conciencia mas sutiles. »

— Sus principales obras son: *San Ignacio de Loyola*, poema heróico, Valladolid, 1613, en 8º; *Historia de la Virgen Madre de Dios, desde su purísima Concepcion hasta su gloriosa Asuncion*, Valladolid, 1625; vida poética en 12,000 versos; *Summula casuum conscientiae*, Pamplona, en 16º; *Ad Evangelia sanctorum Commentarius panegyricis moralibus illustratus*, Lyon, 1642-48, en folio; *In Evangelia temporis commentarii panegyricis moralibus illustrati*, Lyon, 1647-49, 6 tom. en folio; *Liber Theologiae moralis XXIV, Societatis Jesu doctoribus reservatus*, Lyon, 1646, en 8º, libro traducido en muchas lenguas, y que cuenta cuarenta ediciones en España; *Universa Theologia moralis receptores ubique lite Sententiae*, Lyon, 1663, 7 tom. en folio, etc., etc.

Escocia (Scotland, ant. Caledonia), uno de los tres reinos que componen el Reino Unido de la Gran Bretaña y la Irlanda, ocupa toda la parte de la Gran Bretaña situada al N. de la embocadura del Tweed, de los montes Cheviot y del golfo de Solway. Está limitada por el mar del Norte al N. y al E., la Ingla-

terra al S., y el Atlántico al O. — En sus costas se encuentran los golfos de Forth, del Tay, y de Murray al E., de Carron, del Clyde y de Solway al O. — Tres grupos de islas forman parte de la Escocia: las Hébridas ó Western, al O.; las Orcadas ó Orkney y las de Shetlandia al N. — El país está dividido en dos vertientes por una cadena de montañas que forma al N. dos masas considerables, los mntes Grampians y los de Ross, los cuales bajan hasta los cabos Kinnairds y Duncaunby. Los montes Cheviot y Grampians describen, al rededor del golfo de Forth, un arco de círculo, cuya parte convexa mira al O., y que encierra las *Tierras bajas* ó *Lowlands*, llanuras fértiles y risueñas, y valles pintorescos, que alimentan una poblacion rica, industriosa y comercial. Los dos grupos de montañas del N. forman las *Tierras altas* ó *Highlands*, áridas, poco pobladas, y habitadas por montañeses de raza céltica, que han permanecido largo tiempo semisalvajes. De estas montañas descienden el Tweed, el Forth, el Tay, el Dee, el Spey hácia el mar del Norte, y el Ness y el Clyde hácia el Atlántico: los dos mares comunican por el canal de Glasgow, entre el Forth y el Clyde, y el Caledoniano, entre el golfo de Murray y el Atlántico. — La Escocia está dividida en 33 condados: 13 al S. del canal de Glasgow: *Linlithgow, Edimburgo, Haddington y Berwick* sobre la costa E.; *Lanark, Peebles, Selkirk y Roxburgh* en el interior; *Dumfries, Kirkcudbright, Wigton, Ayr y Renfrew* en la costa O.; — 15 entre el canal de Glasgow y el golfo de Murray; *Stirling, Clackmannan, Fife, Angus, Kincairdine, Aberdeen, Banff, Elgin y Nairn* sobre la costa E.; *Perth y Kinross* en el interior; *Dumbarton, Argyle y Bute* en la costa O.; 1 sobre las dos costas: *Inverness*; y 5 al N. del golfo de Murray: *Ross, Cromarty, Sutherland, Caithness* y las *Orcadas*. — La poblacion de Escocia asciende á 3,380,000 hab., y las principales ciudades son: Edimburgo, cap. 200,000; Glasgow, 480,000; Dundee, 120,000, y Aberdeen, 90,000. — Los caminos de hierro mas importantes conducen de Edimburgo á Glasgow, á Aberdeen, á Carlisle y á Newcastle. — La industria de Escocia no es, ni con mucho, tan activa como la de Inglaterra: hé aquí sus principales productos: el hierro, en Carron, Clyde y Calder; los tejidos de algodón en Glasgow; las muselinas en Paisley, y los tejidos de hilo en Aberdeen, Dumfries, Dundee, Perth é Inverary. *La Iglesia establecida* es el presbiterianismo, en la que todos sus ministros son iguales. Hay 1,023 parroquias, y en cada una un tribunal eclesiástico (*Kirksession*) presidido por el ministro. Sobre ellos están colocados 69 presbiterios, vigilados á su vez por 15 *sinodos* que se reúnen dos veces por año, y se componen de ministros y de ancianos. En fin, la asamblea general de la Iglesia, formada de eclesiásticos y de notables, celebra todos los años una reunion en Edimburgo, cuyas sesiones duran diez dias; asiste á ellas un lord comisario de la corona, sin tomar parte en las deliberaciones. Los disidentes son: los presbiterianos *libres*, los protestantes de diversas comuniones, y los católicos, en su mayor parte de origen irlandés. — La instruccion se halla en estado floreciente, y todas las clases manifiestan afición á ella: hay 4 universidades, en Edimburgo, Glasgow, Aberdeen y Saint-Andrews, y los colegios y escuelas protestantes acienden á 1,456, con 152,000 discípulos.

Historia. — Los primitivos habitantes de Escocia eran de raza céltica; fueron atacados por Agricola y rechazados á los Highlands. El emperador Adriano abandonó los Lowlands, sin cesar atacados por los montañeses, y construyó, para proteger la provincia romana, el *Vallum Adriani*, campo atrincherado que se extendía desde el Tyne al golfo de Solway (120). Septimo Severo ocupó de nuevo la mitad de las Tierras Bajas, y formó el *Vallum Severi*, desde el Forth al Clyde (207). — Cuando los Romanos abandonaron la Gran Bretaña, para concentrar sus legiones en las provincias centrales, los Escoceses, llamados entonces *Pictos* y *Escotos* invadieron el Sur de los atrincheramientos, é hicieron excursiones devastadoras (siglo V). — Los Bretonés, incapaces de defenderse por sí mismos, y cansados de enviar sus quejas en vano á Rávena, llamaron en su ayuda á los Anglo-Sajones, que rechazaron á los Bárbaros. Entonces los Pictos y los Escotos se fijaron, se convirtieron al cristianismo, que les predicó San Colombano, y en el siglo IX, todo el país se reunió en un solo reino, bajo

el mando de Kenneth II, rey de los Escotos. Pero el poder de la aristocracia, y sobre todo del lord de las Islas, la persistencia de las costumbres célticas que, particularmente entre los Highlands, atribuían á cada jefe de Clan una autoridad soberana, la hostilidad de los reyes de Inglaterra, que reivindicaban la soberanía de Escocia, bajo pretexto de que Malcolm I había recibido el condado de Cumberland á título de feudo; todo esto reunido impidió á los reyes de Escocia el poder establecer un gobierno sólido y respetado. Con Alejandro III, se extinguió la descendencia directa de los antiguos reyes (1286); y con el objeto de terminar la lucha entre los pretendientes, el Parlamento cometió al rey de Inglaterra, Eduardo I, el cuidado de designar el rey de Escocia. Eduardo escogió á Juan Baliol, bajo condición de vasallaje. Baliol aceptó esta condición, pero no tardó en sublevarse, y derrotado y preso por Eduardo, su reino fué declarado provincia inglesa. Guillermo Wallace, el héroe de la independencia, luchó por largo tiempo en las Tierras Altas, y al fin fué hecho prisionero en una batalla y decapitado. Roberto Bruce lo vengó, venció á Eduardo II, rey de Inglaterra, y se hizo rey de Escocia. A su muerte (1329), Eduardo Baliol reclamó la corona que había ceñido su padre; pero fué vencido por David Bruce, hijo de Roberto, que la cedió á su yerno Roberto II, el primero de los Estuardos (1374). La nueva dinastía sostuvo una doble lucha contra la feudalidad escocesa y contra la Inglaterra, y fué constante aliada de la dinastía francesa de los Valois. Jacobo I, que quiso impedir las ligas de los barones y someterlos á su fuero, fué asesinado en Perth (1437); Jacobo II mató á puñaladas al conde de Douglas, despojó á su hijo, y fué muerto en el sitio de Roxburg (1460); Jacobo III, débil é inepto, fué derrotado por sus barones en Sanchie ó Bannockburn, y degollado en su fuga (1488). Jacobo IV hace la paz con su nobleza, pero es atacado por Enrique VIII de Inglaterra y muerto en Flodden (1513). Jacobo V se liga con Francisco I contra Enrique VIII, se casa con María de Lorena, es atacado por los Ingleses, vendido por su nobleza, muere en 1542, y deja la corona á la joven María Estuardo. Esta, educada en Francia, esposa de Francisco II, y viuda á la edad de 18 años (1561), vuelve á Escocia, donde encuentra una nobleza arrogante y omnipotente, una multitud de reformadores insolentes, y un trono vacilante. Insultada por Knox, aprisionada por Murray, vió perecer á su esposo, Darnley, y tuvo que aceptar la mano del asesino, el conde de Bothwell. Destronada y prisionera, fué á pedir asilo á su enemiga Isabel de Inglaterra, quien la tuvo 19 años cautiva y la hizo decapitar (1587). El reinado de su hijo, Jacobo VI, fué turbado por las luchas intestinas de la nación, que era presbiteriana, contra la corte que era episcopal; Jacobo sucedió en Inglaterra á Isabel, en su cualidad de biznieto de Margarita, hija de Enrique VII y mujer de Jacobo IV (1603). Bajo Carlos I (1625) continuó con mayor ardor la lucha religiosa: los Escoceses formaron el *Covenant* ó liga para la defensa de su fe, suministraron socorros á los Ingleses sublevados contra el rey, y le entregaron al Parlamento. Despues de la muerte de Carlos (1649), proclamaron á Carlos II, su hijo, y fueron vencidos por Cromwell en Dunbar y en Worcester. Ayudaron á la restauración de los Estuardos por Monk, y no fueron menos tiranizados en su fe por Carlos II y Jacobo II. — Guillermo III (1689) les concedió la libertad de conciencia, y la reina Ana decidió la reunion de la Escocia á la Inglaterra (1707). Los dos Parlamentos no formaron mas que uno, y desde entónces la Escocia, á pesar del hondo recuerdo que conservó de sus antiguos reyes y el apoyo que prestó al pretendiente Carlos Eduardo, ha seguido hasta hoy los destinos de la Inglaterra.

REYES DE ESCOCIA.

Los historiadores escoceses cuentan 86 reyes, desde Fergus I hasta Malcolm III, muerto en 1093. Nosotros daremos aquí solamente la lista desde principios del siglo xi.

Malcolm II.	993-1023.
Duncan I.	1040.
Macbeth.	1047.
Malcolm III.	1093.

Donaldo VI (ó VII).	1093-1094.
Ducan II.	1094-1095.
Donaldo VI, restablecido.	1095-1098.
Edgardo.	1107.
Alejandro I.	1124.
David I.	1153.
Malcolm IV.	1165.
Guillermo.	1214.
Alejandro II.	1249.
Alejandro III.	1286.
Margarita.	1291.
Juan Baliol, destronado.	1296.
Interregno.	1306.
Roberto I Bruce.	1329.
David II Bruce.	1332.
Eduardo Baliol, destronado.	1342.
David II, restablecido.	1342-1374.

ESTUARDOS.

Roberto II.	1371-1390.
Juan Roberto III.	1406.
Jacobo I.	1437.
Jacobo II.	1460.
Jacobo III.	1488.
Jacobo IV.	1513.
Jacobo V.	1542.
María Estuardo, abdicada.	1567.
Jacobo VI.	1567-1603.

Jacobo VI pasó á ser rey de Inglaterra bajo el nombre de Jacobo I.

Escocia (NUEVA), ó *Acadia*, península de la América del Norte, entre el golfo de San Lorenzo, el Atlántico, la bahía de Fundy y el Nuevo Brunswick; terminada al N. E. por el cabo Carso, y al S. E. por el cabo de Arena. Este país forma un gobierno inglés. Pobl. 388,000 hab.; cap. *Halifax*, buen puerto sobre el Atlántico; ciud. princ.: Windsor, Kentville, Liverpool, etc. La Nueva Escocia posee minas de hierro, de cobre y de hulla; produce trigo, maíz y patatas; y las pesquerías de las costas son muy abundantes; exporta salazon, alquitran y maderas de construcción. Los habitantes son de origen muy diverso y de religiones muy variadas, Ingleses episcopales, Escoceses presbiterianos, Irlandeses y Franceses católicos, Holandeses calvinistas, Americanos Cuáqueros y de todas las sectas protestantes. Sebastian Cabot descubrió este país (1497), Verazzani le dió el nombre de *Acadia* (1524); Champlain fundó á Port-Royal (1605), y la Francia y la Inglaterra se disputaron su posesion, quedando á la última (1713). La Nueva Escocia está administrada por un gobernador general, representante de la metrópoli, un consejo de 12 miembros y una asamblea de 40 diputados elegidos por los 9 condados. Forma parte del *Dominion of Canada*.

Esoiquiz (DON JUAN), estadista español, nacido en Navarra (1762-1820), era canónigo de Zaragoza cuando fué escogido por el príncipe de la Paz como preceptor del joven príncipe de Asturias, despues Fernando VII. Bien pronto tomó notable ascendiente sobre su discípulo, y esto le atrajo el odio de su protector, que se apresuró á desterrarlo de la corte dándole un canonicato en Toledo. De vuelta á Madrid, pensó en colocar á Fernando bajo la protección del emperador Napoleon para frustrar las intrigas del príncipe de la Paz, y tomó parte en la revolución que sustituyó Fernando VII á Carlos IV en 1808. Le acompañó á Bayona, le disuadió de que abdicase, y acabó sin embargo por firmar con el gran mariscal Duroc el acta de abdicación. Siguió á Fernando á Valenzay, empezó á anudar intrigas con los embajadores extranjeros, y fué desterrado á Bourges, donde vivió cuatro años. Volvió á su país, en compañía del rey, ya restablecido en el trono, pero no tardó en perder el favor de su amo, y murió desterrado en Ronda. Ha escrito un *Mánifesto de los motivos que han inducido á Fernando VII á ir á Bayona*, libro importante que ha hecho olvidar las demás obras de Esoiquiz.

Escolástica (Santa), hermana de San Benito de Nursia, vivió á su lado, y fundó la órden de Bedictinas. Murió hácia 543. Fiesta el 10 de febrero.

Escondido ó *Sigua*, rio del Estado de Nicaragua, que atraviesa el país de los Mosquitos y desagua en el mar de las Antillas, por bajo de Bluefields

Escondido, puerto de la costa meridional de Cuba, á 80 kil. S. E. de Santiago.

Escondido, puerto de la República de Venezuela, sobre la costa N. de la Península de Paraguana. Comercio bastante activo.

Escondido, puerto del Yucatan, al N. O. del lago Términos (Méjico).

Escondido, puerto sobre la costa oriental de la Baja California (Méjico).

Escopas, escultor griego, nacido en Páros, vivía en el siglo iv ant. J. C. Su vida es casi desconocida, pero sus obras fueron dignas de admiración. Dirigió la reconstrucción del templo de Minerva en Tegea, Arcadia, y lo adornó con sus esculturas; construyó el monumento que Artemisa elevó á su esposo Mausoleo; hizo numerosas estatuas de marmol y varios grupos citados por los antiguos; y aun algunos le atribuyen la *Vénus de Milo*. Este estatuario se dedicó mas á la expresion que á la belleza ideal, y eran de admirar la vida y movimiento de sus obras.

Escopas, general de los Etolios en su guerra contra Filipo de Macedonia, 220 ant. de J. C. Se retiró á Alejandria, y fué nombrado general del ejército de Tolomeo V contra Antíoco el Grande, por el que fué vencido. En 196 formó una conspiración para apoderarse del poder, y fué descubierta y condenado á muerte.

Escopeta, especie de arcabuz que se hallaba en uso en el siglo xvii, y que ha venido á ser la carabina. Otra especie de escopeta mayor y de boca ancha, existía, parecida al trabuco.

Escorial (El), villa de España, prov. de Segovia, á 40 kil. N. O. de Madrid, sobre el vertiente S. del Guadarrama: 3,000 hab. En ella se halla el famoso palacio de *San Lorenzo del Escorial*, fundado por Felipe II, en memoria de la batalla de San Quintín, ganada el día de la fiesta de San Lorenzo, en 1557. Este monumento, á la vez palacio, iglesia y convento, tiene la forma de unas parrillas. Es obra de los arquitectos Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera; empezó en 1565, fué terminado en 1584.

Escorial, villa de Extremadura (España), al S. E. de Cáceres. Fábricas de tejidos de lienzo; 2,300 hab.

Escorial, villa de la prov. y á 58 kil. de Cáceres (España). Producciones agrícolas y ganados; 2,800 hab.

Escorial de la Sierra, villa de la prov. de Salamanca (España). Lino, cal muy nombrada. Aguas ferruginosas en las inmediaciones.

Escoriaza, villa de la prov. de Guipúzcoa (España), á 20 kil. de Vitoria, sobre el Deva. Aguas minerales sulfuradas. Producciones agrícolas; fábrica de sombreros. En otro tiempo fué mas considerable; 2,000 hab.

Escorpion, 8º signo del Zodiaco. Era, segun dicen, el escorpion que picó á Orion en el talon.

Escorpion, máquina de guerra de los Romanos, especie de gran ballesta de acero, cuya cuerda se tendía por medio de una cábria de dos mangos.

Escousse (VÍCTOR), poeta y autor dramático, nació en Paris, 1813-1832. Hizo representar en el teatro de la Puerta de San Martin un drama en 3 actos, titulado *Farruck el Moro*, que tuvo buen éxito. Luego, desanimado, por el mal éxito de la tragedia de *Pedro III* y del drama *Raimundo*, escrito en colaboración con Augusto Lebras, resolvió suicidarse con su amigo. Ambos se asfixiaron en efecto. Beranger ha llorado sobre la tumba de esos desgraciados jóvenes.

Escovedo (FELIPE), secretario de Don Juan de Austria. Enviado por Felipe II en 1573, para vigilar al vencedor de Lepanto, llegó á ser su amigo íntimo. Alarmado el rey de los proyectos ambiciosos que Don Juan meditaba con Escovedo, hizo asesinar á este último en Madrid, en la plaza de San Jaime.

Escovium, nombre latino de *ECOVEN* y de *ECOVIS*.

Escribanos. Las escribanías son los depósitos públicos donde se conservan los actos que emanan de una jurisdicción, y por consiguiente los *Escribanos* son los oficiales públicos encargados de cuidar de su conservación y de dar copias certificadas; así como deben tambien actuar en las causas y pleitos ante los tribunales. En Francia se les llama *greffiers*, de la voz de baja latinidad *grapharius*, que significa escribano ó escribiente. En el siglo xiv, el *greffier* del Parlamento tenia solo el derecho de llevar este título, y era elegido por todos los miembros de ese cuerpo. En 1521, Francisco I convirtió los *greffes* ó escribanías en oficios, los vendió y los multiplicó. — La Constituyente suprimió la venalidad de esos car-

gos, y los escribanos fueron nombrados por las asambleas electorales. La Constitución del año vii, dió al primer cónsul el derecho de nombrar los *greffiers*. Desde 1818, estos tienen el derecho de presentar sus sucesores al ministro de la Justicia; y la venalidad de esos cargos se ha restablecido indirectamente.

Escriboniano (FURIO CAMILO), cónsul bajo Tiberio, 32, legado en Dalmacia, 41, se sublevó contra Claudio, quien le perdonó y se contentó con desterrarle: murió en 53.

Escriboniano Largo, médico romano, del siglo I, acompañó á Claudio á Bretaña. Se conserva de él un tratado *sobre la Composición de los medicamentos*, que contiene mas de 300 fórmulas ó recetas. La mejor edicion es la de J. Rhodius, 1655, en 4º. Se le encuentra tambien en la coleccion de autores médicos de Alde y de Enrique Estienne.

Escrúpulo, pesa de los Romanos, la 24ª parte de la onza, del valor de 1 gr. 133. — Moneda de oro del valor de 5 dineros.

Escuadra, subdivision de una armada naval, compuesta de 5 buques al menos. — En otro sentido, esta voz designa una de las 3 divisiones de una flota, que se distinguen por los colores de sus pabellones. El almirantazgo inglés divide todas sus fuerzas navales en *escuadra blanca*, *escuadra roja* y *escuadra azul*. El título de *Jefe de escuadra* ha sido reemplazado en Francia, desde 1789, por el de *contraalmirante*.

Escuadron, cuerpo de caballería, subdivision del regimiento, análoga al batallon de infantería. En el ejército francés hay ordinariamente 6 escuadrones por regimiento, mandados cada uno por 2 capitanes, 2 tenientes, 2 subtenientes, y reunidos 2 por 2 á las órdenes de un jefe de escuadron.

Escuadron Sagrado. Llamóse así la escolta que formaron á Napoleon todos los oficiales que habian conservado sus caballos, en 1812, durante la retirada de Rusia. Murat, rey de Nápoles, era el comandante; los generales de division, capitanes; los coroneles, sargentos.

Escualdunac ó *Escaldunac* ó *Euscalduna*. V. VASCOS.

Escuarte (PABLO), pintor del siglo xvi, discípulo del Ticiano, fué encargado por el duque de Villahermosa de los frescos y pinturas de su palacio de Zaragoza, y desempeñó su encargo con talento.

Escudero, soldado que llevaba el escudo de un caballero. Era un joven noble que, despues de haber sido paje y doncel, se preparaba en el servicio de su señor para ser armado á su vez caballero. Llevaba una loriga ó cota de malla ligera, una celada ó bacinete de hierro sin cimera, y una espada en vez de lanza. En el siglo xvi, el nombre de escudero se tomaba como título de nobleza, al igual de hidalgo, de *écuyer* en Francia y de *esquire* en Inglaterra. En la Edad media, los escuderos cumplian varios cargos en los palacios de los reyes y barones, que corresponden á lo que se llama hoy *gentilhombre de cámara*, *gentilhombre de boca*, *ujier de vianda*, *caballerizo*, etc.

Escudo (latin *scutum*), arma defensiva que ha sido de formas muy variadas; en general tenia la forma de un triángulo redondeado por los lados, con la base retilínea, y cuya punta iba vuelta hácia tierra. El escudo vuelto, con la punta en alto, era signo de muerte ó de la degradación del que lo habia llevado. En los combates ó duelos singulares, los villanos, que se servían del escudo, estaban obligados á usarlo con la punta para arriba.

Escudo, moneda de cuenta en España, cuyo valor varia de 10 fr. 48 c. á 10 fr. 50 c.

Escudo (*Scutum*), gran broquel cuadrangular convexo, de 4 piés de largo y 2 y medio de ancho, formado de dos tablas forradas de cuero y sujetas por una faja de hierro en los bordes.

Escuelas, entre los antiguos. — Las escuelas han existido desde que hubo un hombre que tuvo algo que enseñar á los demás. Los sacerdotes, primeros depositarios de la ciencia, establecieron escuelas al lado de los santuarios consagrados. En los pueblos orientales, Indios, Egipcios, Medos y Judios, la raza sacerdotal se reservaba el monopolio de la instruccion. En Grecia, el pueblo se la dividió muy pronto con los sacerdotes, que guardaron solamente los conocimientos místicos de la iniciación. En Atenas

había escuelas públicas donde se enseñaba á los niños, primera la lectura y la escritura, luego la gramática y la música, y en fin, la poesía y la gimnástica. Los jóvenes y hasta los hombres hechos, iban á escuchar las lecciones de los filósofos, de los sofistas y de los retóricos. — En Roma, hubo desde sus principios escuelas elementales; puesto que el tribuno Terentilio Arsa pidió (461-451 antes de J. C.) leyes escritas, lo que hace suponer que había en la plebe gentes capaces de leerlas. Pero hasta la segunda guerra púnica, la instrucción se limitó á muy poca cosa: la lectura del catálogo de los dioses, el conocimiento de la ley de las XII Tablas y algunos antiguos cantos religiosos. Pero desde que Roma conoció la Grecia, al punto fué invadida por los pedagogos, los sofistas y los retóricos. Livio Andrónico enseñó la retórica á los hijos del vencedor de Metauro, Livio Salinator. Ennio estableció una escuela pública sobre el monte Aventino, y después de él se multiplicaron en seguida las escuelas. En tiempo de Ciceron y de César, todos los Romanos de las clases medias sabían el griego, y los profesores de artes liberales gozaban del derecho de ciudadanos romanos. Bajo Vespasiano, empezaron á ser retribuidos por el Estado. — Los Germanos, mas dispuestos á admirar á las retóricas por su nombradía que á comprenderlos, se condujeron con ellos como discípulos caprichosos, brutales y omnipotentes, prodigándoles al azar los aplausos y los golpes. Así, de Clodoveo á Carlomagno, desaparecieron las escuelas y la oscuridad fué completa.

Escuelas (Historia de las) en Francia. — Carlomagno, á quien se celebra como patron de las escuelas, ha sido su fundador. En su reinado se ordenó establecer, cerca de los obispados y monasterios, escuelas destinadas para enseñar la gramática, el cálculo y el canto de los salmos. Con esta ocasion, el emperador escribía á Bangulfo, abad de Fulda: « Hemos juzgado útil que, en los obispados y monasterios, cuyo gobierno nos ha sido confiado por Jesucristo, haya, además del orden de una vida regular y las costumbres de una santa religion, ciertos estudios literarios.... Os exhortamos, no solamente á no descuidar el estudio de las letras, sino tambien á aplicarlos á ellas con una perseverancia llena de humildad y agradable á Dios, á fin de que podais penetrar con mas facilidad y exactitud los misterios de las sagradas Escrituras. » — Carlomagno atrajo á su imperio á los maestros mas célebres, tales como el Anglo-Sajon Alcuino, el godo Teodulfo y el lombardo Pedro de Pisa. La *Escuela de palacio*, que presidia Alcuino, y de la que el emperador formaba parte, era una especie de Academia franca, cuyos ilustres miembros se distraían instruyéndose unos á otros con conversaciones instructivas y piadosas. — Durante los tiempos feudales, las escuelas perdieron la proteccion del poder civil, y volvieron á ponerse al abrigo de los monasterios y de las iglesias, hasta que, en el siglo XII, llegaron á establecerse las corporaciones literarias ó *Universidades*. La principal fué la Universidad de Paris, fundada por Felipe Augusto, en 1200. Protegida por los papas é *hija primogénita de los reyes*, no tardó en adquirir privilegios y gloria á la vez. En ella se enseñaban, además de las siete artes liberales, el derecho canónico y civil, la medicina y la teología. Entre sus auditores, contaba casi al mismo tiempo á Duns Scott, Alberto el Grande, Raimundo Lulio, Rogerio Bacon y Dante. La Universidad estaba dirigida por un rector, elegido entre los maestros en artes, primero por un mes y luego por tres. Los estudiantes estaban repartidos entre las cuatro naciones, de Francia, Picardia, Normandía y Alemania, y cada una de las naciones estaba dividida en provincias. Bien pronto se fundaron numerosos colegios para abrigo y enseñanza de la juventud; siendo los mas célebres los de la Sorbona, los Bernardinos, Cluny, de Harcourt, del cardenal Le-

moine, de Navarra, del Plessis y de Beauvais. En el siglo XIV, la Universidad llegó á ser bastante poderosa para poder tomar un puesto importante en la política; hasta el punto de ser consultada por Felipe el Hermoso sobre la condenacion de los Templarios (1308). — En 1317 se sujetó á su aprobacion la interpretacion de la ley sálica; en 1333 sostuvo contra el papa Juan XXII, una opinion sobre la *Vision beatífica*, á la que se plegó el jefe de la Iglesia; en 1413 hizo poner en prision al preboste de Paris, Hugo Aubriot, por haber dejado penetrar á los soldados de ronda en un colegio; y en fin, cerró con frecuencia sus cursos para obligar á que la hicieran justicia. El papa y el rey Carlos VII encargaron al cardenal de Estouteville, 1452, que reformara la Universidad, muy indisciplinada á causa de las perpétuas turbulencias de los últimos 60 años. Así perdió su influencia política, y por su obstinada adhesión á la anticuada enseñanza de la Edad media, vió disminuida su autoridad y su renombre. El Colegio de Francia y las universidades alemanas recogieron la herencia que ella perdía. En el siglo XVII, la Universidad de Paris, obligada á entrar en la lucha con los Jesuitas, los padres del Oratorio y los maestros de Port-Royal, redobló sus esfuerzos para vencer á los unos é imitar á los otros. Hersan, Crevier, Lebeau y sobre todo Rollin, gozaron de una gloria mas modesta y de una existencia mas útil que los maestros irascibles y poderosos de la Edad media. — La Universidad de Paris fué suprimida en 1792. — Existian en esta época, en Francia, 24 universidades, además de la de Paris. Estas eran, la de Tolosa, fundada en 1233, la de Montpellier, 1289, Orleans, 1312, Cahors, hacia 1325, Angers, 1364, Orange, 1364, Perpignan, 1349, Aix, 1409, Poitiers, 1431, Caen, 1450, Valencia, 1442, Nantes, 1460, Besanzon, 1464, Bourges, 1465, Burdeos, 1473, Reims, 1548, Douai, 1572, Pont de Mousson, 1572, Rennes, Pau, 1772, Dijon, 1723, Nancy, 1769, Estrasburgo y Aviñon. — La Asamblea constituyente tuvo el pensamiento de sustituir á estas escuelas independientes « una instruccion comun á todos los ciudadanos; » pero sus ideas no fueron puestas en práctica. La Convencion instituyó, por un decreto de 25 de octubre de 1795, las *escuelas centrales*, cuyo programa era demasiado vasto y los escolares quedaban demasiado libres. — En 1802, fueron reemplazadas por los *Liceos*, y, en 1806, á propuesta de Fourcroy, se creó la *Universidad imperial*. Esta estaba gobernada por un *gran maestro* asistido de un Consejo, y dividida en Academias tan numerosas como las ciudades de primer orden, teniendo cada una un rector, un consejo académico, una facultad de letras y una facultad de ciencias, 40 ó 50 liceos debian dar la instruccion secundaria, y cada municipalidad debia tener su escuela primaria. Este plan magnífico no pudo realizarse por completo. La Restauracion conservó la Universidad y sus escuelas de diversos grados, pero modificó diferentes veces la organizacion. Así, algunas facultades fueron suprimidas; la Escuela normal desapareció durante muchos años, y al mismo tiempo el título de gran maestro. El gobierno del rey Luis Felipe habia prometido la libertad de enseñanza; M. Guizot, ministro de Instruccion pública, preparó la ley de 28 de junio de 1833, que concedió esa libertad para las escuelas primarias, y creó por decirlo así la instruccion primaria en Francia. Muchas leyes fueron propuestas y discutidas despues, á fin de dar á la instruccion secundaria la misma libertad; pero esos proyectos no tuvieron realizacion inmediata. La ley de 1850, adoptada por la Asamblea legislativa de la República, modificó la composicion del consejo superior, estableció una academia por departamento y la libertad de la enseñanza secundaria. Un decreto de 1852 suprimió la inamovilidad de los individuos del profesorado, y otro de 1864 devolvió á los profesores titulares de su cátedra el derecho de no poder ser destituidos sin que se oyese su defensa en el Consejo superior. — Véase para mas detalles, el *Diccionario histórico de las instituciones*, etc., de M. Cheruel, artículos ESCUELAS, INSTRUCCION PÚBLICA Y UNIVERSIDAD.

Escuela de Agricultura. Existen solamente tres en Francia: Grignon (Sena y Oise), Grand Jouan (Loira Inferior), y la Saussaye (Ain). — *El Instituto agronómico* creado en Versalles en 1848, ha sido suprimido en setiembre de 1852. En los demás países

de Europa hay numerosas escuelas de agricultura, sobre todo en Alemania.

Escuela de artillería é Ingenieros. Establecida en Metz desde 1802, recibe los aspirantes que salen de la Escuela Politécnica. Estos entran con el grado de subtenientes, permanecen dos años en la escuela, y salen tenientes. Hoy día está en Fontenailleau.

Escuela de Artes y Oficios, en Angers, Chalons del Marne y Aix. Estos establecimientos están destinados á formar, por medio de una instruccion á la vez teórica y práctica, los directores de taller, los aparejadores y capataces, y los oficiales y artesanos mas escogidos. La idea de estas escuelas remonta al ministro Chaptal, que instituyó escuelas de artes y oficios en Compiègne, Beaupreau y Treves. Las dos primeras han sido trasladadas á Chalons y á Angers en 1806, y la escuela de Aix data del reinado de Luis Felipe. La duracion de los estudios es de tres años.

Escuela de Bellas Artes, en Paris, destinada al estudio de la pintura, de la escultura y de la arquitectura. Los cursos son gratuitos, y los discípulos que salen vencedores en los concursos anuales, son enviados por 5 años á Roma, pensionados por el Estado. — Esta escuela remonta á Mazarino, 1648. — Existen otras academias de Bellas Artes en muchas ciudades de provincia y del extranjero; se citan las de Lyon, de Florencia (*Academia de San Lucas*, desde el siglo XIV), de Milan, de Venecia, de Bolonia (*Academia elementina*), de Sevilla, de Madrid, de Gante, Ambrés y Brujas, de Munich, Dusseldorf, Dresde, Viena, etc.

Escuela de Caballería, en Saumur. — Desde 1823, recibia los colegiales que salian de San Cyr con destino á la caballería. Desde 1856 no recibe mas que los oficiales de instruccion designados en los regimientos por los inspectores generales para ser oficiales instructores, los sargentos para el mismo cargo y los aprendices herreros. Una escuela de trompetas está unida á la de Saumur.

Escuela central de artes y manufacturas, en Paris. Esta escuela, cuyos cursos duran tres años, sirve para formar ingenieros civiles, maestros herreros y directores de fábricas y manufacturas.

Escuelas centrales. Fueron instituidas por la Convencion, en 1795, en cada cap. de departamento. Debía darse en ellas una instruccion completa en ciencias, letras y artes. El programa era demasiado vasto para poder llenarse; y aunque se reformó por ley de 25 de oct. de 1795, quedó muy extenso sin embargo. Por lo demás, en muchas puntos faltaban maestros y hasta discípulos, y así, solo algunas escuelas centrales dieron buenos resultados, la de Paris por ejemplo. Estas escuelas fueron reemplazadas en 1802 por los liceos y las facultades.

Escuela de títulos (Chartes), en Paris. Establecimiento destinado para formar archiveros paleógrafos. Creada por un decreto de Luis XVIII en 1821, reorganizada por Carlos X en 1830, y segunda vez por Luis Felipe en 1846, posee siete profesores ó pasantes, y da á los discípulos una enseñanza de tres años.

Escuela de derecho ó Facultad de derecho. Hay en Francia facultades de leyes: en Paris, Nancy, Dijon, Lyon, Burdeos, Grenoble, Aix, Tolosa, Poitiers, Rennes y Caen. Los cursos son de tres años y comprenden el derecho romano, los Códigos civil, de procedimientos y de comercio, el derecho criminal y el admistrativo. Despues de los tres años de estudios, los estudiantes pueden obtener el título de licenciado en leyes, y despues del cuarto año, el de doctor.

Escuela de aguas y bosques ó Escuela forestal, en Nancy, desde 1824. Para ser admitido en esta escuela se necesita ser bachiller en ciencias y satisfacer en el examen de entrada. La duracion del curso es de dos años. Los discípulos que sufren de una manera regular el examen de salida, tienen opcion al cargo de guarda general de bosques.

Escuela de Estado Mayor, en Paris. Esta escuela, creada en 1818, bajo el ministerio del mariscal Gouvion Saint-Cyr, recibe cada año tres alumnos procedentes de la Escuela politécnica, y 22 escogidos en un concurso entre los primeros que salen de la escuela de San Cyr y los subtenientes de todas las armas, excepto ingenieros y artillería. El curso es de dos años, al cabo de los cuales los alumnos salen

con el grado de tenientes de estado mayor, y van á continuar sus estudios en la caballería ó la infantería antes de ser agregados á un general.

Escuela francesa de Aténas. Esta escuela, establecida en Aténas en 1846, está destinada á perfeccionar los jóvenes profesores de la Universidad en el estudio de la lengua, de la historia y de las antigüedades de Grecia. Los candidatos deben de ser sustitutos, y son nombrados individuos de la Escuela despues de un examen. La duracion de su residencia en Grecia es de tres años.

Escuela francesa ó Academia de Francia en Roma, fundada por Colbert en 1666, y establecida desde 1800 en la *villa Médicis*. Recibe á los jóvenes que han obtenido los primeros premios en la Escuela de Bellas Artes, los cuales pasan cinco años en ella subvencionados por el Estado, bajo la direccion de un pintor, nombrado por el gobierno por seis años.

Escuela marítima de ingenieros, en Lorient. Recibe alumnos procedentes de la Escuela Politécnica, y forma ingenieros para la construccion de buques. El tiempo fijado al curso es de dos años.

Escuelas de hidrografía. Existen 40, establecidas en los principales puertos. Fueron instituidas por Colbert, y forman los capitanes mercantes y los patrones de cabotaje. Nadie puede mandar un buque de comercio sin haber sufrido los exámenes de esta escuela.

Escuela de lenguas orientales, en Paris. Los profesores tienen sus cátedras en la biblioteca imperial, y enseñan el griego moderno, el árabe literal y vulgar, el turca, el armenio, el persa, el indostani, el chino, el malayo y el javanés. Fué establecida por la Convencion el 2 de abril de 1795.

Escuelas de medicina ó Facultad de medicina. Hay en Francia algunas facultades de medicina, la de Paris y las de Montpellier y Nancy, Lyon, Lille, etc., que pueden dar el título de doctor. Las *Escuelas preparatorias de medicina y de farmacia* no dan mas que el diploma de oficial Sanidad militar.

Escuelas de minas, en Paris. Esta escuela forma los ingenieros de minas. Recibe los alumnos que salen de la Escuela Politécnica ó los que se sujetan á un concurso. Los estudios duran 3 años.

Escuela naval, en Brest. Esta escuela se halla establecida, desde 1852, en el navío *el Borda*. Acepta, previo examen, alumnos de 13 años al menos y de 16 á lo mas. La duracion de los estudios es de dos años. Los alumnos que pasan satisfactoriamente los exámenes de salida, obtienen el grado de aspirantes de marina de segunda clase.

Escuelas normales primarias. Estas se hallan destinadas para formar los institutores primarios ó maestros de escuela. Segun la ley de 28 de junio de 1833, cada departamento debe tener una escuela normal primaria. Hoy casi todos los departamentos poseen la suya. Los alumnos son admitidos desde la edad de 18 á 23 años, y no son nombrados maestros hasta haber obtenido un diploma de capacidad dado por una comision de examen especial.

Escuela normal superior, en Paris. Esta escuela está destinada á formar profesores para la enseñanza secundaria. Despues de la expulsion de los Jesuitas, se pensó en crear una escuela de profesores capaces de reemplazarlos (1762), pero esta idea no se llevó á cabo por entónces. La Convencion volvió á tomarla, y decretó el establecimiento de la Escuela normal (1794), 1,500 alumnos externos vinieron á escuchar á Lagrange, Laplace, Hauy, Bertholet, Daubenton, Volney, Bernardino de Saint-Pierre, La Harpe, Garat y Sicard. Los profesores eran demasiado libres y muy mal preparados: la escuela fué formada el año siguiente. — Napoleon I restableció la Escuela normal por el decreto que organizó la Universidad (17 de marzo de 1808). En 1822, acusada de simpatías hácia las doctrinas de la oposicion, fué suprimida, y se restableció cuatro años despues, con el título de *Escuela preparatoria*. En 1830 volvió á tomar su antiguo nombre, y su programa, redactado por M. Cousin, abrió á los estudios una via mas ancha y mejor trazada. Hoy, la Escuela normal encierra cerca de 400 alumnos con plaza dotada, que siguen los cursos durante tres años.

Escuela politécnica, en Paris. Este colegio se ha establecido para preparar y suministrar el personal competente á un gran número de establecimien-